



COMISIÓN FORESTAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

32.^a REUNIÓN

6 - 10 de septiembre de 2021

DOCUMENTO INFORMATIVO: EL NUEVO MARCO ESTRATÉGICO DE LA FAO Y EL SECTOR FORESTAL

Resumen

1. Este Marco Estratégico articula la visión de la FAO de un mundo sostenible y con seguridad alimentaria para todos, en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y busca respaldar la Agenda 2030 mediante la transformación hacia sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles para conseguir una Mejor Producción, una Mejor Nutrición, un Mejor Medio Ambiente y una Vida Mejor, sin dejar a nadie atrás.
2. Al incorporar plenamente los ODS, la FAO se aleja de las metas e indicadores a medida y adopta un lenguaje común que es coherente con la agenda mundial y con nuestros socios de las Naciones Unidas. Veinte esferas programáticas prioritarias (PPA) orientarán a la FAO con miras a subsanar deficiencias graves y establecer las condiciones necesarias para impulsar los cambios que, en última instancia, contribuirán al logro de determinadas metas de los ODS. En este documento se describe brevemente la contribución de los bosques y los árboles a trece de estas PPA.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Secretario COFLAC
Oficina Regional para América Latina y el Caribe (RLC)
Pieter.VanLierop@fao.org

I. Introducción

3. El Marco Estratégico de la FAO articula su visión de un mundo sostenible y con seguridad alimentaria para todos, en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
4. El desarrollo del Marco Estratégico de la FAO se llevó a cabo durante un período de desafíos sin precedentes impulsados por la pandemia de la COVID-19, implicando una crisis a nivel mundial, lo cual puso de relieve el mandato crítico de la FAO para garantizar sistemas agroalimentarios funcionales y sostenibles que permitan una producción y un consumo suficientes de alimentos.
5. El Marco Estratégico de la FAO busca respaldar la Agenda 2030 mediante la transformación hacia sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles para una Mejor Producción, Mejor Nutrición, un Mejor Medio Ambiente y una Vida Mejor, sin dejar a nadie atrás.
6. Las cuatro mejoras constituyen un principio organizador sobre cómo la FAO pretende contribuir en forma directa al ODS 1 (Fin de la pobreza), al ODS 2 (Hambre cero) y al ODS 10 (Reducción de las desigualdades), y para respaldar el cumplimiento de la agenda más amplia de los ODS, que es crucial para alcanzar la visión general de la FAO. Además de las interconexiones que existen entre los bosques y muchos otros objetivos y metas de la Agenda 2030, la silvicultura contribuye de manera específica al ODS 15 (proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres) y al ODS 13 (acción para combatir el cambio climático).
7. Estas mejoras reflejan las interconexiones entre las dimensiones económica, social y ambiental de los sistemas agroalimentarios. Por consiguiente, también fomentan un enfoque estratégico y orientado a los sistemas en todas las intervenciones de la FAO.
8. Veinte Esferas Programáticas Prioritarias (PPA) orientarán a la FAO a la hora de subsanar deficiencias graves y establecer las condiciones necesarias para impulsar los cambios que, en última instancia, contribuirán al logro de determinadas metas de los ODS. Al incorporar plenamente los ODS, la FAO se aleja de metas e indicadores a medida y adopta un lenguaje común coherente con la agenda mundial y nuestros socios de NU.
9. En este documento se describe brevemente la contribución de los bosques y los árboles a trece de estas PPA.

II. Contribución de los bosques y árboles a las Esferas Programáticas Prioritarias de la FAO ¹

Mejor Producción: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles, a través de cadenas de suministro alimentario y agrícola eficientes e inclusivas a nivel local, regional y mundial, asegurando la resiliencia y sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios en condiciones climáticas y ambientales cambiantes.

MPI: Innovación verde.

10. La actividad económica asociada a los bosques y los árboles constituye una importante fuente de ingresos, tanto en el sector forestal formal (el sector de la silvicultura y la tala de árboles empleaba a 12,5 millones de personas en 2015, y este número se duplica si se tienen en cuenta los vínculos directos e indirectos con otros sectores de la economía) como en la economía informal (de la que se dispone de pocos datos sistemáticos y gran parte de la cual está asociada al comercio de productos forestales no madereros). Estos ingresos se pueden utilizar para comprar alimentos e invertir en la agricultura.

¹ Gran parte de la información de esta sección procede de las publicaciones de la FAO sobre el Estado de los Bosques del Mundo de 2014, 2016, 2018 y 2020 y de la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020.

11. Además, muchos hogares pobres dependen en gran medida del consumo de productos forestales y arbóreos, que incluyen alimentos, forraje para el ganado, combustible de madera, materiales de construcción y plantas medicinales. Los árboles en sistemas agroforestales bien planificados pueden aumentar la productividad de los cultivos agrícolas y, al crear medios de vida diversificados, los sistemas agroforestales también aumentan su resiliencia a nivel general.

12. El fortalecimiento de las cadenas de valor de los productos forestales sostenibles a fin de incrementar sus beneficios sociales, económicos y medioambientales desde la producción hasta el consumo es vital para garantizar que los bosques suministren bienes y servicios que satisfagan las necesidades actuales y futuras y contribuyan al desarrollo sostenible de las comunidades. Los sistemas de producción y los usos innovadores de los recursos forestales son fundamentales para poder lograrlo.

MP4: Acceso equitativo a los recursos por parte de los productores de pequeña escala.

13. El acceso a la tierra, a los recursos y a las inversiones en los bosques y en torno a ellos puede impulsar a las mujeres, a los jóvenes y a otros empresarios rurales a ser agentes de cambio en la transformación hacia un mundo sostenible. Por lo tanto, unos derechos de tenencia claros y seguros, que incluyan la propiedad, la tenencia y otros acuerdos para el uso de los bosques, son un requisito previo importante para la gestión sostenible de los bosques y los árboles. La incertidumbre sobre la tenencia puede dar lugar a una inversión insuficiente y a una sobreexplotación, causando impactos adversos en los medios de vida y en el medio ambiente. De acuerdo con las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques, es necesario que existan marcos jurídicos claros y coherentes que reconozcan también los derechos consuetudinarios tradicionales, que son especialmente importantes para muchos grupos de personas vulnerables, incluidas las mujeres pobres del medio rural y las comunidades indígenas, y que fomenten así un enfoque sostenible y a largo plazo de la gestión forestal.

MP5: Agricultura Digital.

14. Las innovaciones digitales ofrecen nuevas oportunidades para mejorar la gestión sostenible de los bosques y los sistemas agroforestales. Se pueden utilizar para mejorar la difusión de recomendaciones sobre buenas prácticas y proporcionar sistemas de alerta temprana para la gestión de catástrofes. También pueden facilitar las transacciones financieras y ofrecer un mejor acceso a los mercados mediante la creación de nuevos vínculos entre los pequeños y medianos productores y los consumidores y de fuentes más fiables de información sobre el mercado. La tecnología también puede ayudar a la trazabilidad a lo largo de la cadena de valor forestal para los sistemas de certificación. Es necesario aumentar la escala de estas soluciones digitales y garantizar que no creen una brecha tecnológica que afecte negativamente a los pequeños productores que no tienen acceso por razones de mala conectividad, costo o falta de capacitación.

Mejor Nutrición: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición en todas sus formas, en particular promoviendo alimentos nutritivos y aumentando el acceso a dietas saludables

MN2: Nutrición para las personas más vulnerables.

15. Para muchas de las personas más pobres de las zonas rurales, la seguridad alimentaria y la nutrición están estrechamente vinculadas a los productos alimenticios vegetales y animales que pueden obtenerse de los bosques y los árboles. Aunque los alimentos forestales pueden desempeñar un papel pequeño en términos de calorías, constituyen una parte fundamental de las dietas que suelen consumir las poblaciones rurales con inseguridad alimentaria y añaden variedad a las dietas basadas principalmente en alimentos de base. Diversos productos silvestres -como hierbas, hojas, frutos, nueces, insectos, carne silvestre y productos de la pesca continental y costera- aportan energía y carbohidratos, grasas, proteínas, vitaminas y minerales a la dieta de unos mil millones de personas. Además, el empleo y los ingresos procedentes de los bosques permiten comprar alimentos para

garantizar una dieta sana y diversificada durante todo el año a millones de personas del medio rural y de comunidades indígenas de los trópicos y subtrópicos.

16. El combustible de madera, al ofrecer los medios para la producción de alimentos, para cocinarlos y para esterilizar el agua, contribuye directamente a la nutrición y a la salud y a la disminución de las enfermedades transmitidas por los alimentos y el agua. Esto es vital, ya que las enfermedades diarreicas transmitidas por el agua, por ejemplo, son responsables de 2 millones de muertes cada año, la mayoría de las cuales se producen en niños menores de cinco años.

MN3: Alimentos inocuos para todos.

17. Cuando no existen fuentes alternativas de energía asequible, la disponibilidad de combustible de madera es esencial para proporcionar a los hogares alimentos y agua seguros. Se calcula que unos 2 400 millones de personas, tanto en zonas urbanas como en zonas rurales, utilizan leña o carbón vegetal para cocinar, y unos 765 millones de estas personas utilizan leña para hervir y esterilizar el agua. Quienes más dependen de los combustibles de madera suelen ser grupos vulnerables de los países en desarrollo. Con una política y un marco legal adecuados, la producción, recolección, procesamiento y distribución de combustibles de madera puede ser una fuente de energía verde sostenible y proporcionar oportunidades de empleo.

18. Sin embargo, con la pérdida de bosques, el combustible de madera se vuelve más caro o se tarda más en recogerlo, y la sobreexplotación puede llevar a una grave degradación de la tierra, de los recursos forestales y de los árboles fuera de los bosques, lo que pone en riesgo los múltiples beneficios que los bosques y los árboles ofrecen para la seguridad alimentaria y la nutrición de las personas. Dado que cocinar con combustible de madera puede provocar la contaminación del aire en interiores y los problemas de salud asociados, también es necesario promover prácticas seguras y un uso más generalizado de cocinas eficientes.

Mejor Medio Ambiente: Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y marinos y luchar contra el cambio climático (reducción, reutilización, reciclado, gestión de los residuos) mediante sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles

MMA1: Sistemas agroalimentarios adaptados al cambio climático y que mitigan sus efectos.

19. Como se reconoce en el Acuerdo de París (2015), los bosques desempeñan una función clave en la mitigación del cambio climático. Sin embargo, la superficie forestal mundial se redujo en unos 178 millones de hectáreas entre 1990 y 2020. La tasa de pérdida neta de bosques ha disminuido desde 1990, pasando de 7,84 millones de hectáreas al año en el período 1990-2000, a 5,17 millones de hectáreas al año en el período 2000-2010, y a 4,74 millones de hectáreas al año en el período 2010-2020. Estas cifras netas consideran la forestación y la expansión natural de los bosques, así como la deforestación. Se estima que entre 1990 y 2020 se perdieron 420 millones de hectáreas de bosque por deforestación, con tasas de deforestación que disminuyeron de 15,8 millones de hectáreas al año en 1990-2000, a 15,1 millones de hectáreas al año en 2000-2010, 11,8 millones de hectáreas al año en 2010-2015 y 10,2 millones de hectáreas al año en 2015-2020. Más del 90% de la deforestación entre 1990 y 2020 se produjo en ambientes tropicales. Si se detiene la deforestación y se restauran los bosques degradados, esto proporcionará hasta un tercio de la mitigación climática necesaria de aquí a 2030 para estabilizar el calentamiento global por debajo de los 2 °C.

MMA2: Bioeconomía para la alimentación y la agricultura sostenibles.

20. Los productos madereros son un componente importante de la bioeconomía. Además del desarrollo de tecnologías de reciclaje para reducir las necesidades de fibra maderera virgen, la industria forestal produce biocombustibles de segunda generación y materiales de base biológica que pueden sustituir a los combustibles y productos de origen fósil. También existen oportunidades para fomentar el uso de productos madereros en la construcción, sustituyendo a otros materiales con mayor energía gris, como el hormigón, el acero o el ladrillo. Las cadenas de valor sostenibles para la

producción y el comercio de la madera, junto con las iniciativas de aplicación de leyes, gobernanza y comercio forestales (FLEGT), pueden mejorar la función de los productos madereros sostenibles en la bioeconomía.

21. Los bosques albergan la mayor parte de la biodiversidad de la Tierra, que es esencial para la futura resiliencia de los sistemas alimentarios de los seres humanos. Los bosques y los árboles también proporcionan otros servicios ecosistémicos que son cruciales para la agricultura. Forman parte del ciclo del agua, regulando el flujo de los arroyos, apoyando la recarga de las aguas subterráneas y, a través de la evapotranspiración, contribuyendo a la formación de nubes y a las precipitaciones. También ayudan a reducir la erosión del suelo, prevenir la desertificación, hacer circular los nutrientes y proporcionar un hábitat para los polinizadores. Los árboles pueden proporcionar sombra y refugio en los paisajes agrícolas. Los agricultores son muy conscientes de estos beneficios y, por ello, el 40% de las tierras agrícolas tienen más de un 10% de cubierta arbórea.

Los cambios en la biodiversidad pueden influir en el suministro de servicios ecosistémicos. A pesar del papel fundamental que desempeñan la biodiversidad y los servicios ecosistémicos para sostener la vida en la Tierra, existen deficiencias en los conocimientos y, por tanto, estos beneficios no se tienen debidamente en cuenta en la política y la economía, lo que significa que no se invierte lo suficiente en su protección, restauración y gestión.

Una Vida Mejor: Promover el crecimiento económico inclusivo mediante la reducción de las desigualdades (zonas urbanas/rurales, países ricos/pobres, hombres/mujeres)

VM1: Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres del medio rural.

22. Mientras que el sector forestal formal suele ser en gran medida un ámbito dominado por los hombres en muchos países, la recolección y comercialización de productos forestales no madereros suele estar dominada por las mujeres. Mejorar el acceso a un empleo decente y a la educación forestal puede tener un gran impacto en la igualdad de género en el sector forestal, ofreciendo oportunidades para un cambio transformador de género.

23. Otras barreras que hay que derribar para lograr la igualdad de género son la falta de derechos de las mujeres a la tierra y la falta de acceso a la tecnología, el crédito, la capacitación y la toma de decisiones. La propiedad comunitaria puede ofrecer una plataforma para mejorar el acceso con equidad de género a los recursos forestales, especialmente cuando las mujeres tienen derechos a través de la tenencia comunitaria.

VM2: Transformación rural inclusiva.

24. Los bosques y los árboles contribuyen a los medios de vida rurales y a la mitigación de la pobreza a través de los ingresos generados por el empleo en la producción de bienes y servicios forestales. Estos empleos son excepcionalmente importantes en las comunidades rurales, donde a menudo hay pocas fuentes alternativas. Sin embargo, existe una brecha de conocimientos sobre los beneficios socioeconómicos que brindan los bosques que debe ser abordada para apoyar la planificación de acciones coherentes y la toma de decisiones basada en la evidencia en todos los niveles.

25. Además, el empleo decente en la silvicultura es clave para que las condiciones de trabajo sean más seguras y estables. Esto, a su vez, contribuye a mejorar la disponibilidad y el acceso estable a una alimentación adecuada y nutritiva.

26. La transformación rural inclusiva para mejorar los medios de vida y el bienestar y promover el desarrollo económico inclusivo mediante la reducción de las desigualdades, requiere un nuevo pensamiento en cuanto a la forma de abordar los complejos desafíos y actuar más allá de los límites sectoriales y la ampliación de los modelos de producción sostenible, con una coordinación eficaz entre las políticas agroalimentarias, de uso de la tierra, de desarrollo rural y forestales.

VM3: Sistemas alimentarios urbanos sostenibles

27. Los bosques urbanos y periurbanos contribuyen a la sostenibilidad de los sistemas alimentarios urbanos, ya sea directamente, proporcionando alimentos (fruta, setas, fauna, etc.) o indirectamente, proporcionando la energía y el agua necesarias para la correcta preparación de los alimentos. También desempeñan un papel fundamental en la protección de las ciudades contra las catástrofes naturales, como las inundaciones, que tienen un fuerte impacto en los sistemas de almacenamiento y distribución de alimentos, así como en la protección de los campos agrícolas urbanos y periurbanos. Por lo tanto, es importante integrar la planificación, el diseño y la gestión de los bosques urbanos en la planificación de la ciudad y reforzar los vínculos entre las ciudades y las regiones circundantes. Los bosques y árboles urbanos bien establecidos y gestionados también proporcionan una amplia gama de otros bienes y servicios ecosistémicos.

VM5: Sistemas agroalimentarios resilientes.

28. La gestión forestal eficaz puede fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación frente a desastres naturales relacionados con el clima, lo que pone de relieve la importancia de integrar las medidas basadas en los bosques en las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres.

29. Los árboles y los bosques pueden actuar como importantes redes de seguridad durante períodos críticos. Los árboles son menos susceptibles a los choques climáticos que los cultivos no perennes y, como los ecosistemas naturales son más diversos que los sistemas agrícolas, suelen ser más resilientes. A menudo son los hogares más pobres en recursos los que más necesitan acceder a fuentes alternativas de alimentos procedentes de los recursos forestales en momentos de crisis, como la pérdida de cosechas, o durante períodos de escasez estacional.

VM7: Ampliación de las Inversiones

30. Las finanzas forestales afectan la viabilidad económica de las prácticas sostenibles, la distribución de los costos y beneficios entre las diferentes partes interesadas a lo largo de las cadenas de valor y la provisión de los múltiples beneficios socioeconómicos que proporcionan los bosques.

31. A pesar de la importancia que reviste el sector privado en el sector forestal, la información sobre el financiamiento forestal privado sigue siendo escasa e inadecuada. Los datos sobre el financiamiento forestal privado no se reportan sistemáticamente ni en las bases de datos globales ni en las regionales, y su calidad sigue siendo inconsistente.

32. Las inversiones en la gestión forestal sostenible y en las cadenas de valor basadas en los bosques tendrán importantes beneficios para el clima y el desarrollo. Estas inversiones son fundamentales para impulsar la transición hacia un futuro más verde, saludable y resiliente.

33. Se pueden aumentar los recursos públicos y optimizar el gasto, pero éstos no bastan por sí solos para alcanzar los ODS. Por lo tanto, la creación de un entorno de inversión propicio, mediante la mejora de las políticas y la legislación, la gobernanza, la transparencia y la infraestructura, es fundamental para atraer y aprovechar las inversiones privadas. Al reducir los riesgos y aumentar la rentabilidad de las empresas forestales, el financiamiento mixto puede ser transformador para las economías rurales.

34. Un entorno propicio para las inversiones incluye esfuerzos para garantizar la tenencia de la tierra, fomentar las capacidades y el acceso a la tecnología con el fin de abordar los impulsores y las causas subyacentes de la deforestación y la degradación de los bosques, o para mejorar las existencias de carbono forestal.